

RESEÑAS

Norbert Molina Medina, *Apuntes Históricos sobre las Relaciones Diplomáticas entre Venezuela y La India (1959-2009)*. Colección Cuadernos de La India, N° 3. Mérida: Embajada de la India en Venezuela / Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas / Cátedra Libre India Siglo XXI, 2010.

Reseña elaborada por:
Miguel Angel Rodríguez Lorenzo **

El joven y prometedor Licenciado en Historia y Magister Scientiae en Historia de Venezuela por la Universidad de Los Andes Norbert Molina, a través de este trabajo muestra sus sólidas condiciones como investigador, tal y como lo expresa, en el 'Prefacio' (en inglés y castellano) H.E. Mr. Lai Dingliana, Embajador de la India en Venezuela.

En efecto, Molina Medina ha hecho un acucioso seguimiento de los principales hitos cronológicos que han marcado las relaciones diplomáticas entre ambas naciones desde 1959, cuando Ignacio Luis Arcaya (Ministro de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Rómulo Betancourt) y el jefe de la Delegación de La India ante la Organización de las Naciones Unidas, en Nueva York y en nombre de sus respectivos gobiernos, establecieron relaciones diplomáticas y acreditaron sus respectivas misiones con el carácter de Legaciones. Éstas, en 1962, fueron elevadas al rango de embajadas.

**en Historia (Sevilla-España, Universidad de Sevilla: desde 2002). Miembro del GRUPO DE INVESTIGACIÓN SOBRE HISTORIA DE LAS IDEAS EN AMÉRICA LATINA. Profesor Titular

adscrito al Departamento de Historia Universal (Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación) de la Universidad de Los Andes. Coordinador General de *Anuario GRHIAL. Historia de la Cultura, las Ideas y las Mentalidades Colectivas. Revista Electrónica*. Autor de *La Mudanza del Tiempo a la Palabra* (1996) y *Venezuela en Múltiples Miradas* (en prensa). Coautor de *Primeros Encuentros en la Serranía de Trujillo* (1992), *José Leonardo Chirino y la Insurrección de la Serranía de Coro de 1795* (1996) y *Los Escondrijos del Ser Latinoamericano* (1999) E-mail: marl@ula.ve.

Momentos destacados de esas relaciones fueron, como recoge el autor, la visita de la Primera Ministra Indira Gandhi a Venezuela en 1968, correspondiéndole al presidente Raúl Leoni recibirla, asimismo la primera visita oficial de un gobernante venezolano a La India, hecho ocurrido en 1981, siendo Luis Antonio Herrera Campíns el presidente venezolano que lo hizo. Igualmente lo fue la firma en 1966 de un “Memorandum de entendimiento sobre cooperación en el sector hidrocarburos” y la inclusión de La India, en 2005, en la gira oficial que realizó el presidente del país, Hugo Chávez Frías, por el Asia, firmándose un considerable número de acuerdos de diverso orden entre ambos estados.

Un año después se firmaron otros dos especialmente trascendentes, tanto desde el punto de vista diplomático como de los intereses comunes en torno a la industria petrolera, puesto que, por un lado el “Acuerdo de supresión de visas en pasaportes diplomáticos, oficiales y de servicio” mostraba el grado de madurez que habían alcanzado las relaciones entre La India y Venezuela y, por otro, el “Acuerdo conjunto entre ONGG Videsh Limited (OVL) y Petróleos de Venezuela (PDVSA) para la exploración del Campo San Cristóbal – Junín en la Faja Petrolífera del Orinoco”, indicaba las coincidencias alcanzadas en los intereses económicos de uno y otro gobiernos.

Desde luego que lo petrolero es lo que más ha marcado el medio siglo de relaciones entre ambos países, sobre todo en la última década de ellas. Al respecto el Embajador indio, en el ‘Prefacio’ —por ejemplo— dice que “...Las compañías de La India no sólo están importando crudo de Venezuela, sino que petroleras indias como OVL, *Indian Oil* y *Oil India Limited* han creado empresas conjuntas con Petróleos de Venezuela (PDVSA) invirtiendo en este país para el mutuo beneficio...” (pág. 7). Sobre esto el historiador tovarreño aporta una muestra (pág. 18): las exportaciones de ese rubro de Venezuela hacia La India se incrementaron de los 50.96 millones de dólares de 2004 a los 195.17 de 2008 y, a la par, complementa él, las no-petroleras (pellas de hierro y cables eléctricos, por ejemplo), han sido arrastradas por los vínculos comerciales abiertos por las otras e igualmente crecieron desde los 9.75 a los 79.59 millones de dólares en el mismo período.

Asimismo, destaca el autor, los nexos Venezuela-La India trascienden lo económico y se manifiestan en otras áreas. De ello son una muestra contundente las *semanas culturales de La India en Mérida*, que organiza la Embajada de ese Estado asiático, en conjunto con el Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Caribeñas y Latinoamericanas “José Manuel Briceño Monzillo” y, además, también el Programa de la Indian Technical and Economic Cooperation, con “...becas para cursos de capacitación en distintas áreas de conocimiento en la nación india, con todos los gastos pagados para profesionales de las instituciones públicas venezolanas.” (pág. 18). En definitiva, concluye Molina Medina: esos cincuenta años de relaciones bilaterales han sido también una oportunidad “para el conocimiento de la riqueza cultural entre dos pueblos geográficamente distantes.” (Pág. 19).